

PEDRO SOTO CANALES

"El patrimonio cultural también lo cuida la ciudadanía"

Los distritos de Lima Norte tienen un interesante patrimonio que puede ser fuente de ingresos por turismo. El coordinador de la carrera de Turismo Y Patrimonio de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, Pedro Soto, evalúa las posibilidades y desafíos de este segmento.

EDDY RAMOS



Panorama. La oferta cultural bien puede ser parte de la oferta turística, debido a la diversidad de etapas históricas que tenemos, asegura Soto Canales.

Egresados y mercado laboral

En el quinquenio anterior se desarrollaron alrededor de 300,000 puestos de trabajo vinculados con el sector Turismo, principalmente en ciudades pequeñas, recuerda el coordinador de la carrera de Turismo y Patrimonio, Pedro Soto Canales. "Consideramos que nuestros alumnos tienen espacio de trabajo, no especialmente en urbes grandes, sino en ciudades pequeñas que tienen mucho patrimonio cultural por desarrollar".

Texto: **Maritza Asencios**

Lima Norte tiene cuantioso patrimonio cultural, ¿cómo convertirlo en destino turístico?

–Es trabajo del gobierno local, pero también de las empresas, grandes y pequeñas, de los distritos de Lima Norte. Tenemos una riqueza tan amplia que incluye todas las etapas históricas. De la época preíncá, tenemos al Hombre de Chivateros y el complejo Paraíso. De la Colonia, la hacienda Punchauca y otras como Infantas y Pro. Y de la República, Ancón.

Con nuestros alumnos hemos hecho el recorrido Lima Norte desde la época preíncá, incaica, colonial y republicana, en un solo día.

Diría que nuestros alumnos tienen potencial de trabajo a futuro porque vamos a celebrar el Bicentenario y será significativa la hacienda Punchauca.

La municipalidad de Carabayllo tiene interés en trabajar con el Centro de Estudios de Patrimonio Cultural (Cepac) de la universidad en la valoración de la hacienda Punchauca, que está semidestruida. Elaboramos folletos y hacemos viajes a la hacienda, pues es nuestro foco por el Bicentenario.

–¿Cuál es el valor histórico de la hacienda Punchauca?

–Es el lugar donde el general José de San Martín se entrevistó con el virrey La Serna, donde por primera vez conocemos el gobierno

que quería para el Perú. El primer encuentro para ver cuál sería el gobierno del país que estaba naciendo. San Martín quería una monarquía constitucional con un príncipe europeo. La Serna no aceptó porque si era monarquía, debía continuar la Corona española. Al romperse el diálogo, el virrey se interna en la sierra y a los dos días San Martín ingresa a Lima. Por eso Punchauca es emblemática, porque constituye un hito dentro de la historia de la independencia del Perú.

–A propósito de su abandono, ¿quién debe estar al cuidado del patrimonio?

–El gobierno local, como el regional y el nacional, respecto de cómo se administra el patrimonio de cada jurisdicción. Pero me parece

"Nuestros alumnos salen a hacer visitas de campo, limpian huacas. Así muestran al vecino la importancia del lugar".

importante la participación de la ciudadanía, porque el ciudadano es el primero que debe respetar el patrimonio cultural. Como universidad, enfatizamos la importancia de la educación en el poblador. Nuestros alumnos hacen visitas de campo, limpian las huacas. Así muestran al vecino la importancia del lugar.

–Entonces, ¿qué hacemos si queremos recibir más turistas?

–El Perú recibe 3.5 millones de turistas y España, 60 millones. La responsabilidad de que un lugar esté abandonado no es solo gubernamental, sino también del ciudadano.

La ex ministra Magaly Silva, cuando recordó las rutas turísticas que trabajó, puso como ejemplo a Marcahuasi. Hice mi tesis de maestría sobre Marcahuasi y era un lugar donde el poblador está concientizado en vender lo que tiene. Antes subías con mula, pero ahora he visto hoteles. La comunidad es consciente de lo que tiene y lo 'vende'. Los comuneros han entendido que el turismo es recibir gente por cierto tiempo, pero

que la clave es mantenerlo y eso trae divisas. ¿Qué vende el pueblo? Cultura no solo histórica, sino también esotérica. Proponemos que el vecino de un lugar cercano a una zona arqueológica sepa valorar lo que tiene y buscar la manera de difundirlo y hacerlo atractivo.

–¿Algún ejemplo en Lima Norte?

–En San Martín de Porres contamos con la huaca Palao. Cuando fuimos a visitarla, nos enteramos de que quien cuida el lugar es un vecino que vive al frente y vende gas. Es interesante la participación de la población. Algo similar podemos hacer en zonas como el complejo arqueológico Garagay. Estamos en busca de realizar un trabajo ahí. ●